

CONSTRUNNEWS
www.construnews.com



D. Xavier Jiménez Sama
Director de Construnews

Foto: Pep Herrero



Foto: Itziar Navarro

El sector ya no necesita más intuición: necesita mejores datos

El sector AECO afronta una transformación sin precedentes, pero el verdadero factor diferencial ya no será quién construya más rápido o quién invierta más, sino quién sea capaz de interpretar mejor la información para anticiparse a los cambios del mercado.

Durante décadas, las decisiones que han marcado el rumbo del sector de la construcción y el inmobiliario se han apoyado en la experiencia y el conocimiento

acumulado. Nada de ello ha perdido valor, pero hoy ya no es suficiente.

El sector vive uno de los momentos más complejos de las últimas décadas. El acceso a la vivienda es un desafío estructural, la oferta sigue siendo insuficiente en muchos mercados, los costes continúan tensionados, la industrialización avanza más despacio de lo previsto y la rehabilitación energética se ha convertido en una prioridad. A ello se suman

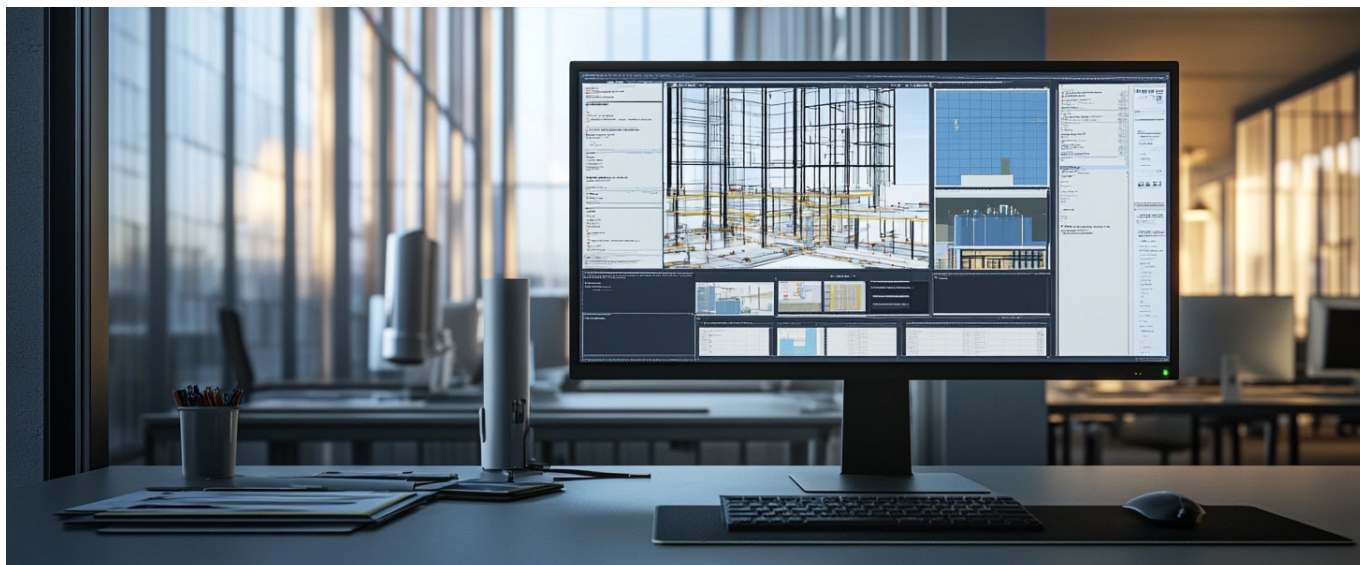


Foto: Itziar Navarro

la escasez de mano de obra cualificada y la irrupción de nuevas tecnologías con capacidad para transformar los procesos constructivos.

Detrás de todos estos retos existe un elemento común: la necesidad de disponer de información fiable para tomar mejores decisiones.

La construcción ha sido históricamente uno de los sectores con menor capacidad para convertir los datos en conocimiento accionable. Sin embargo, opera sobre inversiones multimillonarias y activos que condicionan el desarrollo económico y social. Aun así, muchas decisiones siguen adoptándose con información fragmentada o insuficiente.

La diferencia competitiva ya no está en saber qué ocurre, sino en comprender por qué sucede y qué ocurrirá después. Los datos se han convertido en una infraestructura estratégica que permite anticipar tendencias, identificar riesgos y descubrir oportunidades.

Esto resulta evidente en ámbitos como la vivienda, donde no basta con conocer cifras de demanda, sino entender los factores que las impulsan y su impacto futuro.

Lo mismo ocurre con la industrialización, cuyo avance sigue condicionado por barreras regulatorias, financieras y culturales, o con la rehabilitación energética, donde todavía existen dificultades para medir con precisión resultados y prioridades.

La digitalización tampoco consiste únicamente en incorporar tecnología. Su verdadero valor reside en generar, ordenar y analizar información. Herramientas como BIM, los gemelos digitales o la inteligencia artificial permiten transformar datos dispersos en conocimiento útil.

La construcción evoluciona hacia una actividad donde los activos informacionales adquieren un peso creciente. Las empresas que comprendan esta realidad podrán anticiparse mejor al mercado, optimizar costes, reducir riesgos y mejorar su eficiencia.

El sector necesita más productividad, sostenibilidad y talento, pero también una cultura basada en el conocimiento. Porque la próxima gran revolución de la construcción no llegará solo de nuevos materiales o tecnologías disruptivas. Llegará cuando el sector entienda que los datos no son un complemento de la estrategia: son la estrategia.